

## LA OPOSICIÓN AL RÉGIMEN FRANQUISTA: LOS MAQUIS EN EL PAÍS VALENCIANO, ZONA DE LOS SERRANOS

MANUEL MINGUEZ BORI  
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

### 1.- INTRODUCCIÓN

El día 19 y 20 de enero de 1999, tuve la suerte de asistir a una conferencia que se hizo sobre los guerrilleros del Levante o maquis, dentro del programa de los 500 años de la Universidad. Estaba preparado por la historiadora Fernanda Romeu y por Alfons Cervera, los cuales han escrito sobre este tema histórico, la primera escribió un libro sobre esta agrupación y el segundo una novela, que parece rozar en la realidad.

En mi zona, los Serranos, no conozco a nadie que se interese por recuperar la historia cercana a nosotros y que con cada anciano que fallece se va perdiendo. Por eso yo me intereso, pues lo que yo no escriba, pronto formará parte del olvido. Aquellos hombres y mujeres que vivieron una triste realidad, que muchos quieren olvidar y que yo quiero recuperar antes de que sea tarde para que los que vengan tras de mí, y ya no tengan las fuentes orales que yo tengo, puedan conocer. Conocer algo de su pasado, es entender el presente y evitar que los errores del ayer vuelvan a ocurrir.

He tenido la suerte de nacer en una comarca rural, de alta montaña, lugar que en los años 40 fue idóneo para los guerrilleros. Como he tenido la suerte de conocer a gente de diversos pueblos de los Serranos, y por mi afición a la historia contemporánea, comenzó hace ya unos 6 años a investigar, preguntar, etc sobre el tema.

He intentado conocer algún ex-guerrillero, pero en mi comarca hubieron muy pocos, y los mataron a todos. El caso más recordado fue el de tres hermanos, los tres maquis, que fueron asesinados a manos de la guardia civil.

Entre lo que más me llama la atención de la historia oral, es que muchas veces se ha olvidado el papel que tuvieron los movimientos de oposición al régimen franquista. Una cosa está clara, que hubo personas que lucharon contra el régimen impuesto tras haber perdido la guerra, que no se mantuvieron sumisos y arriesgaron sus vidas, muchas veces muriendo en dicho intento, como fue el caso de los hermanos Gómez Corrales, de Losa del Obispo —pueblo serrano a 6 Km. de Villar—.

Muchos de éstos maquis fueron encarcelados o asesinados por las fuerzas del orden público. Por eso aparecen como represaliados del franquismo en las listas finales de represaliados en el libro de Gabarda Cebellán.

Aunque la oposición al régimen tuvo su origen al interior de los mismos centros de reclusión del sistema, la oposición, como a tal, que fue la que el franquismo intentó aplastar con más fuerza, fue la de la calle, los comités clandestinos de partidos políticos y sindicatos declarados fuera de la ley, la guerrilla urbana y el maquis, que tantos dolores de cabeza dio a la guardia civil en los pueblos de montaña de Valencia y Castellón, como los pueblos de los Serranos, Rincón de Ademuz y Alto Palancia, donde todavía existen muchos relatos orales de personas que vivieron esta época, esperando a que alguien los pueda recoger y escribir ordenadamente, y eso es lo que yo intento hacer.

En este trabajo he intentado relatar lo que fue la oposición al franquismo desde las montañas valencianas, a base de testimonios orales de vecinos de Villar y otros pueblos que convivieron con los maquis, y de familiares de maquis. Todo ello lo he constatado con la documentación posible, como han sido los libros publicados sobre la AGL, los maquis en España, periódicos de la época —teniendo en cuenta que estamos en época franquista, y hay censura—, archivos del juzgado y ayuntamiento, etc.

### 2.- ORIGENES DE LA AGRUPACIÓN GUERRILLERA DEL LEVANTE.

Los orígenes de las guerrillas en el sector de Levante, hay que buscarlos en el mismo hecho de que fueron aquellas, las últimas tierras en rendirse; y por tanto las últimas en ser tomadas por Franco. La proliferación de grupos de hombres huídos fue más escasa que en otras regiones. Por el contrario, eran numerosos los que se encontraban en desacuerdo con el sistema de poder establecido. Esto hizo que las redes de enlaces y los puntos de apoyo de que posteriormente pudo disponer la guerrilla, fueron efectivos. Así la zona cubierta por esta Agrupación se convirtió en escenario de gran cantidad de combates, al tiempo que no pocas de las bajas eran rápidamente repuestas.

En 1944 cuando el panorama de la guerra mundial cambia, las organizaciones comunistas se desarrollan con más fuerza. Después de la *Operación Valle de Arán*, el PCE prepara otra operación no menos arriesgada que aquella, que consistirá en la penetración de pequeños grupos clandestinos que se irán agrupando en las zonas más propicias para una lucha guerrillera con el objetivo final de acabar con el régimen franquista.

El centro de reclutamiento, de organización y adiestramiento se constituyó en la ciudad francesa de Toulouse donde residían la mayoría de los exiliados españoles de nuestra guerra. Desde finales de 1944 y sobre todo una vez terminada la segunda guerra mundial, fueron acudiendo a esta ciudad, cientos de voluntarios comunistas. Y a partir de 1946 comenzó en Toulouse el funcionamiento de la Escuela Central de guerrilleros, destinada a la infiltración clandestina por tierras españolas para la constitución de diversas Agrupaciones. De todas ellas fue sin duda la más coherente en su concepción ideo-políticas y en sus métodos de organización, la AGLA.

En el verano de 1945 el Comité regional recibe la orden de organizar en Valencia una "*Agrupación Guerrillera*", similar a las que se estaban formando en otras provincias y regiones. Para ello, debían conectar con los grupos descontrolados, someterlos a la disciplina del PCE y aguardar luego la llegada de los elementos capacitados enviados desde Francia, muchos de ellos ya en camino y otros en España, desde poco después de la "*invasión del maquis*". En Valencia, uno de estos grupos descontrolados merodeador por las aldeas de Alpuente, La Yesa y la aldea de Cañadaseca fue apresado por la Guardia Civil en la Cuevarruz —aldea, mitad del término de la Yesa y la otra de Alpuente—, en junio de 1945.

La organización y mantenimiento de los contactos con las prisiones, especialmente con San Miguel de los Reyes, se dedicó fundamentalmente a la organización y al mantenimiento de la Agrupación Guerrillera del Levante y Aragón. Las instrucciones que daba y los contactos que tenían establecidos eran continuos. Dotaban los guerrilleros que llegaban de Francia de una instrucción política a través de las escuelas que desplegaron en los mismos campamentos guerrilleros.

Sus bases y puntos de apoyo y de acción se extendían por las provincias de Castellón, Teruel, Cuenca y Valencia; desde el Maestrazgo y los macizos montañosos de Gúdar y Jalambre, hasta las sierras, picos y bosques de Santa Cruz de Moya, Tuéjar, Benagéver, Requena, Utiel, Minglanilla, La Pesquera, las aldeas al pie de la sierra de Martés, etc.

Era una zona propicia por sus condiciones naturales para constituir un poderoso núcleo guerrillero, entre estas razones podríamos encontrar las siguientes: Es una región que se encuentra a 10 o 12 días de marcha a pie a Francia, y con un buen sistema de enlaces —como era el que tenía—, permitía un abastecimiento bastante regular. Como características sociales, tenía fundamentalmente una economía agraria, un centro industrial en Sagunto muy importante, centrales eléctricas... Una agrupación que en sus principios contaba con dos sectores 11º y 17º funcionando y otro sector, el 5º organizándose. Los sectores estaban compuestos de brigadas, batallones y compañías. En total durante el año 1947 habían unos 210 hombres.

En 1944 en Valencia funcionaba un Comité Regional del PCE ligado con la Delegación de Unión Nacional que se ramificaba en Comités Provinciales, Locales y Células. La policía valenciana lo descubre y se salva de la detención el secretario general, Demetrio Rodríguez, *Centenera*. En 1945 la policía vuelve a desarticular el Comité Regional y con la desaparición de *Centenera*, cae de nuevo el aparato guerrillero en Valencia.

El 16 de octubre de 1944, un número de 30 a 35 militantes del PCE salió de Francia, al mando de *Delicado*, veterano combatiente del maquis francés; llegando a la zona de Levante únicamente de nueve a diez hombres, ya que en el primer encuentro que tuvieron con la Guardia Civil se dispersaron, unos volvieron a Francia y otros fueron detenidos. Dos se establecieron por la parte de Mosqueruela —Teruel—, enlazando con el grupo de *El Capitán* y algo más tarde con los grupos de *Valencia* y *El Maño*. Poco a poco se fueron desplazando hacia la provincia de Castellón de la Plana. A mediados de 1945 entraron en contacto con dos grupos Guerrilleros: el mandado por *Cinctorrá* y el llamado *Los Chavales*. *Delicado* los incorporó a su grupo y pasó a controlar más de medio centenar de hombres. Muy pronto estableció sus campamentos y comenzó a poner a punto una red de enlaces. A partir de entonces sus acciones se multiplicaron.

A comienzos de 1945, Angel Fuertes Vidosa, *Antonio*, que venía de Zaragoza, mandado por el PCE para hacerse cargo de la Agrupación organizó el primer esbozo de lo que más tarde sería la llamada AGL en pleno funcionamiento y estructuración. En realidad toda su actuación estuvo circunscrita al principio a Valencia y sus alrededores. Creó un grupo de vanguardia destinado a actuar en el campo y a cuyo frente colocó a *Pepito el Gafas* y un grupo de retaguardia reservado a la ciudad, al mando de *Grande*.

En febrero de este año, en la provincia de Cuenca se encontraba otro grupo de hombres de origen similar al anterior. También lograron hacerse fuertes en el monte y poco después se dividieron en dos, llevando a cabo numerosos ataques. En la misma provincia actuaba por entonces una partida al mando del *Manco de la Pesquera*, el cual tenía influencia cenetista.

En marzo de 1946, *Antonio* consiguió conectar con los hombres de *Delicado* y preparó su integración en la organización guerrillera que estaba tratando de constituir.

El primer paso importante se dio en abril de 1946, cuando *Andrés* con el grado de comandante, llegó de Madrid y se acordó hacer una gran concentración en Molino del Marqués, término de Aras de Alpuente —Valencia— y por otro lado los jefes de agrupación se reunieron en Cuevas del Regajo, término Camarena de la Sierra —Teruel—, para acordar la fundación de la Agrupación y nombrar los jefes de cada grupo. Además se redactaron los *Estatutos* por los que habían de regirse la misma. A dicha reunión asistieron *Delicado*, *Pepito el gafas*, *Grande*, *Cinctorrá* y *Manco la Pesquera*, y otros mandos destacados. A partir de ahí quedó organizada la AGL. En la referida reunión que duró tres días fue planteado que el jefe de la AGL designado por el PCE, sería *Andrés*, el cual residiría en Valencia. En aquel momento la Agrupación ya contaba con un buen número de enlaces y puntos de apoyo en las localidades, masías y demás poblados del área geográfica de cada sector; así como con las organizaciones ya en marcha del PCE en algunos pueblos. Y sobre todo contaba con la ayuda del PCE en Levante, quien continuó ayudándoles a través de *Andrés*. Así mismo y como había dinero para financiar gastos se puso en marcha una escuela guerrillera instalada en un lugar del monte. Se nombró responsable de la misma a *Pepito el Gafas*, actuando como ayudante en las clases de cultura general a *Antonio* —que se había incorporado en septiembre de 1946—. Esta escuela guerrillera empezó a funcionar de hecho en noviembre de 1946 y mantuvo sus actividades hasta abril de 1947, fecha en la que fueron suspendidas a causa de los asaltos de la Guardia Civil a los campamentos, lo que hizo todavía más difícil la realización de esta inquietud guerrillera por formar a los componentes de la AGL. En el tiempo en que estuvo funcionando sin la alteración a la que antes hemos hecho referencia pasaron por la misma dos promociones de veinticinco hombres cada una de ellas. El procedimiento de selección para formar parte de la promoción era el siguiente: de cada sector se seleccionaba un número proporcional a la capacidad de la escuela, debiendo de reunir los seleccionados la condición imprescindible de llevar un mínimo de cinco a seis meses en la Agrupación.

Entre los testimonios orales que Fernanda Romeu, ha recogido para la confección de su libro, merece consideración especial el facilitado por Florián García, *Grande*, y ello en base a las dos particularidades que en él concurren: una, el ser la versión de un elemento muy destacado en la organización, desarrollo, actuación y vicisitudes de la AGL, desde sus momentos iniciales hasta la desaparición de la misma en su evacuación final. Y otra, la que hace referencia a la dimensión humana del mismo en todas las facetas que concurren en la persona de un guerrillero entregado en cuerpo y alma al cumplimiento de los objetivos que constituían el ideario fundamental de la AGL. Por estas dos razones que acabo de apuntar es por lo que, su testimonio es utilizado con tanta frecuencia en el presente capítulo.

Con relación al nacimiento de la AGL, Grande explica la forma en que se incorporó a ella: "... No se puede decir como surgió la guerrilla en Levante, sino como el PCE, el Comité Regional, en este caso, del PCE tomó contacto con los primeros grupos que había ya en la montaña, o sea que el PCE tenía ya un grupo de acción en la capital —yo entonces tenía la secretaría de propaganda—, Pepito el Gafas, era el que dirigía el grupo y entonces por medio de unos enlaces, tomaron contacto con un grupo donde se encontraba Delicado y el Capitán, podríamos decir que esos fueron la base de la organización de la guerrilla en Levante. Este grupo formaba parte de los grupos que como consecuencia de la invasión del Valle de Arán, se hizo la retirada y se quedaron en el interior, quedándose algunos de ellos en Levante. Había un grupo por Gandía del que Pepito formaba parte y que pronto incorporaron a la organización. Concretamente cuando yo me incorporé, debido a que había una situación muy difícil y la policía ya me buscaba, es cuando yo me incorporé al monte al grupo de el Capitán, que por cierto, te tengo que decir, que cuando yo me incorporé de nuevo al Partido, me habían dicho: Tú vas unos meses allí para ayudar a esos camaradas, y luego ya te sacaremos a Francia, y luego de unos meses, unos meses, que se convirtieron en un año. Era una situación que no se podía dejar. Hay momentos en la vida, en la que un hombre se encuentra en una situación delicada que no puede abandonar. Luego ya se hizo contacto con otros grupos y en concreto, con el grupo de los Maños, que era un grupo muy disciplinado y con un espíritu tremendo. La Agrupación se empezó a llamar Agrupación Guerrillera de Levante, y luego se llamo AGLA y se puso ésto, porque luego se incorporaron unos grupos que había en la parte alta de Aragón, y entonces la Agrupación en vez de tener tres sectores, tenía cuatro: 5º, 11º, 17º, y 23º, este último cogía toda la parte de las montañas de Aragón. Hubo una reunión de los jefes de sectores, con el jefe del Estado Mayor y con los responsables de política de los grupos y entonces acordamos que se incorporara al 23 sector y se acordó que se llamara AGLA, y como nos pareció justo, se acordó por todos que fuera así. Los primeros con los que hicimos contacto fue en el 26 de marzo, antes de que yo me incorporara al grupo de el Capitán. Lo tuvimos con los grupos de los Maños y con Delicado. El grupo de los Maños vinieron a hacer contacto cerca de la sierra de Javalambre, cerca de Camarena de la Sierra. Ibáñez era el que mandaba este grupo y el que iba el segundo era el Chaval. Pedro era el enlace, que luego se le nombró enlace de la agrupación de mi sector en Valencia...".

## 2.1.- ORGANIZACIÓN

En sus comienzos la AGL se organiza como un verdadero ejército. Divide a tal fin la zona en que actúa, en sectores, para cuyo mando se nombran diferentes jefes, según queda dicho anteriormente. Existe un Estado Mayor desde el que se dictan órdenes y normas. Se emplea el lenguaje propio de campaña. Para los guerrilleros se está en guerra, y como algo excepcional así lo viven, La AGL quedó dividida en sectores que al principio fueron tres, el 11º, 17º y 5º sector.

**11º Sector.-** Al frente del mismo se encontraba Grande y la composición del mismo era de cinco compañías de diez hombres cada una de ellas, en total de cincuenta a sesenta hombres. Las compañías estaban al mando de los siguientes guerrilleros: *Dedé, el Capitán, Vitini, Jalisco y Chato*. Sus zonas de operación eran: En la provincia de Teruel, Sierra de Albarracín hasta Mora de Rubielos. En la de Castellón, desde el límite de Teruel hasta Viver, Segorbe. En la de Valencia: desde el límite de Teruel hasta la parte de Liria, Chiva y Requena. En la de Cuenca, por la parte de Cañete y por Valencia por Motilla.

**17º Sector.-** El jefe era *Pepito el Gafas* y estaba integrados por tres batallones y tres compañías. Sus zonas de actuación era la parte de Castellón Norte y la parte de Teruel —zona de Alcaníz—.

**5º Sector.-** Su jefe era *Rodolfo*. Compuesto de 24 guerrilleros. Actuaba por la zona existente entre el 11º y el 17º sector.

## 3.- ACCIONES GUERRILLERAS: LOS MAQUIS EN LA COMARCA DE LOS SERRANOS Y EL ALTO PALANCIA

En cuanto al 11 Sector al mando de Grande era en principio el mejor organizado. Disponía también de mejor armamento, ropas, alimentos, etc., y estaba más disciplinado que el 5. Grande imponía sin discusiones su criterio y preparaba los golpes con minuciosidad. Por otro lado, tenía muy de su parte a los altos responsables del PCE, pues entregaba religiosamente todo el dinero producto de los atracos. Las primeras actuaciones de este grupo, aunque no se habían delimitado los sectores, tienen lugar el 8 de enero de 1946 en las cercanías de Liria, al realizar un atraco del que consiguen 50.000 pesetas. El 11 Sector sólo dispone al constituirse de unos 20 bandoleros, aunque muy seleccionados. No obstante, debido al proselitismo tiene durante 1946, once altas y en 1947, veintidós. Aunque actuó preferentemente unido, para dar más sensación de fuerza, a causa de tener sus campamentos en las umbrías de Aras de Alpuente y en el término de Camarena de la Sierra, desde este último, se hacían incursiones al amparo del Turia, siguiendo su curso y sobre la carretera de Cuenca a Teruel, llegando en ocasiones hasta las inmediaciones de la capital aragonesa. Así en 11 de febrero, llevan a cabo varios atracos en Villastar y el 25 de marzo, repiten su acciones en Vilel. Mientras tanto, el grueso de los forajidos de Grande, secundado por *Delicado* y *Capitán* merodea al sur del Rincón de Ademuz y la Sierra de Javalambre. El 27 de febrero dan un atraco en la Fuente del Cepo, del término de Albentosa; el 21 de marzo se corren hacia La Cuevarruz, donde sorprenden a su alcalde al que *ajustician*, al haberlo así acordado en una reunión por ser *enemigo del pueblo*; los días 8 y lo de abril, atracan en La Montalbán a varios vecinos de Chelva, a los cuales les detienen y les hacen darles todo lo que lleven.

El día 24 de enero de 1947, fiesta de la patrona de Villar, iba a ser inaugurado la casa cuartel de la Guardia Civil, pues la anterior estaba en mal estado, y se quería inaugurar antes de lo previsto por la situación de los maquis. A la inauguración venía el gobernador de Valencia, D. Ramón Laporta Girón. Enterados los maquis al mando de Grande, por algún chivatazo —quizás de los Gómez Corrales—, unos días antes inspeccionan el terreno y se parapetan en el puente de la Aceña, conocida como la Sabineta, junto a la carretera, con una ametralladora, para cuando pasase el gobernador en el coche para llegar a Villar, dispararle. Se ponen en un punto desde el cual divisan una gran recta. Esta carretera es la que une Casinos con Losa, y a mano derecha se va hacia Villar. Pero desde Casinos hay otra, con más curvas, y que

al ver el létrero de Villar se metió por allí el conductor, pues el recorrido era ir por la otra, por la que es más recta. Llegan a Villar e inauguran el cuartel. Los maquis ven que pasa el tiempo y por allí no pasa nadie. Entonces se van hacia Villar. Desde el cementerio ven el acto y uno de ellos pensó en cometer el atentado, pero otro les dijo que no, porque estaba mucha gente en dicho acto y podía hacer una carnicería. Se van sin conseguir su objetivo, que ahora será matar al cabo de guardia del puesto de Losa, y que dejará mucha sangre innecesaria a su paso.

El 26 de enero de 1947, Grande —Florián García Velasco—, tras el frustrado intento de atentado contra el gobernador Ramón Laporta, el cual se dirigía el 24 de enero a Villar, concentra todos sus hombres para una operación de importancia. Con la complicidad de los tres hermanos M., M., y T.G. C. que luego marcharon con los maquis, asaltan el pueblo de Losa del Obispo —Valencia—. Líbelistas del Partido han pretendido justificar el crimen masivo, alegando que según sus informes les aguardaba el vecindario armado y tuvieron que defenderse. Disponemos del testimonio de un testigo presencial, A.P. Transcribimos su narración.

*"Sobre las 19 horas, se presentaron unos 40 individuos armados, que resultaron ser maquis —entonces bandoleros—, distribuyéndose por los puntos estratégicos de la población. De ellos seis se colocaron en la puerta de cada uno de los cafés existentes en la localidad, y en uno de ellos, sito en la calle Cervantes, propiedad de G.P. y su esposa, y del que poco antes había salido el cabo de la guardia (a) El Borrego. Estaban jugando a las cartas con dinero algunos labradores, cuando llegaron los maquis y uno de los allí presentes intentó guardar la bolsa con el dinero. Entonces uno de los maquis que se puso nervioso, tras entrar en el mismo y dar la frase de ¡manos arriba!, disparó hacia el interior sin más, ocasionando la muerte instantánea a los vecinos Jesús H., Pedro R.F., F.J.M., Bienvenido P., Narciso P. y Norberto P., hiriendo a unos quince más. Se dedicaban estos al ocio propio del domingo, tomando una copa o jugando a la carteta —juego de cartas con dinero—.*

*Mientras tanto una porción de estos malhechores, rodearon la casa-cuartel, sita junto a la carretera nacional de Ademuz, haciendo fuego por diferentes sitios, sobretodo desde un terraplén cercano contra la fuerza que se defendía desde dentro. Murió el guardia Ezequiel C. El comandante de Puesto fue herido de gravedad así como uno de sus hijos de corta edad. Su esposa Carmen G. y otro hijo de escasa edad llamado José, que se encontraba en la cuna, fueron asesinados por los bandoleros. Esta mujer, cuando ya, desfalleciendo por los disparos, aún consiguió cerrar la puerta de su vivienda, evitando que los bandoleros entrasen.*

*Para cometer los atropellos, se valían de una lista en la que figuraban las posibles víctimas. A las 23 horas y después de haber sembrado el pánico en la población, se apoderaron del camión de un vecino del pueblo y se marcharon en dirección a Chera*

*(...)El día 26 de enero de 1947, un grupo de guerrilleros asaltó por sorpresa el pueblo de Losa del Obispo —Valencia—. Mantuvo un tiroteo con la Guardia Civil en el Cuartel, murieron entre otros, la esposa y un hijo del cabo del puesto. Los guerrilleros había tomado, antes del asalto al cuartel, la prevención de cortar la línea telefónica, prolongando su estancia en el pueblo cerca de tres horas. Hubo cerca de ocho muertos y diez heridos.*"[1].

En 20 de febrero[2], asesorados al parecer por los hermanos G.C., se presentan en Loriguilla —a 6 kilómetros de Losa—, donde no existe destacamento de Guardia Civil. Sorprenden a los somatenistas y les despojan de los fusiles, municiones y cuanto dinero poseen. También asaltan la casa del cura, al que le quitan la comida.

En Loriguilla desarmar a los somatenistas y de esta forma se apoderaron de ocho fusiles, ciento treinta y cinco cartuchos, siete pistolas de distintas marcas, treinta cartuchos, un rifle, siete pistolas de distintas marcas, treinta cartuchos, un rifle, cinco escopetas de caza, diez mil pesetas, tres relojes, panes, dos jamones, prendas de vestir y alpargatas[3].

El día 11 de marzo llegaron los maquis a Teruel y tuvieron un encuentro por la noche en los corrales de Tormé —término de Domeño, pero tierras cultivadas por vecinos del Villar—.

*"En 8 de marzo de 1948, unos veinte maquis asaltan el pueblo serrano de La Yesa. Se dirigen hacia la casa del alcalde —esto hace ver que tenían enlaces que los asesoraban e informaban—, F.G., en el justo momento en que sale un guardia de dicha casa. Hay un tiroteo y muere el guardia civil J. V. El vecino de la Yesa, que estaba en la calle cuando se dio el tiroteo, J. H., es herido de gravedad, al confundirlo por maqui, ya que las bombillas de la calle estaban apagadas y la guardia civil lo confundió por este motivo, dándole disparos la guardia civil. Falleció a los veinte días. Los bandoleros que han conseguido la sorpresa, huyen sin que se les pueda dar alcance."*[4].

Los días siguientes se recuerdan como de aparición de puestos de guardia por los montes. La guardia civil encarga a los pastores recados para las tiendas del pueblo. Los pastores estaban con miedo, tanto por los maquis como por las palizas de la guardia civil para hacerles declarar si habían visto a los guerrilleros. Se declaró zona de guerra, y a las 8 todos en casa. Los pastores tenían que cerrar el ganado en el pueblo, y no en el monte, como es normal. Por la noche se quitaban las luces. Había mucho miedo.

En 10 de marzo de 1948, los maquis que asaltaron La Yesa —Los Serranos—, repiten suerte en la aldea de Canales —Sacañet— (Castellón), pero cuando tienen cargadas tres caballerías de víveres, cunde la alarma al aproximarse una patrulla de Guardia Civil. Abandonan el producto de su operación de aprovisionamiento y amparados en la noche, huyen en distintas direcciones. Para más detalles, pregunté a algunos ancianos de Canales, los cuales nos narran así el hecho:

*"Estaban en la primera planta del homo de Canales, habilitado para que pemoctasen la guardia civil del puesto de Sacañet, que iba algunas noches a la semana a dormir a Canales, de forma secreta. Estaban C.O.L.—jefe de Falange— y F.P. —alcalde— preparando las camas. Era por la tarde, cercana a anochecer.*

*Desde una ventana de dicho piso que da hacia los Pinares de la Nava, y por casualidad, vieron que desde la dirección noroeste, por el camino del Paso, a unos 200 metros del cementerio, venía un grupo de unos 25 hombres hacia Canales. Como la aldea era muy pequeña y no había tanta gente que llegase de golpe, enseguida se percataron que eran los guerrilleros. Rápidamente bajaron para ir a pedir auxilio a la Guardia Civil, antes de que los maquis estuvieran*

dentro de la población. Entonces C. O., se fue en dirección hacia Sacañet, con toda la prisa que precisa el momento de saber que te pueden matar si te cogen. Sube por los corrales de ganado y en la cañada se encuentra con dos guerrilleros. Le preguntan que dónde va, y él les dice que va a ayudar a cerrar el ganado a un hermano suyo que es mayor, y ya no se vale. Le dicen que vuelva enseguida, y él les dice que así será.

Entonces, cuando ya los pierde de vista, y por el puente de los tres ojos echa a correr monte a través en busca de la Guardia Civil de Sacañet —pueblo distante unos 6 Kms—. En dicho puesto había de continuo, de tres a cuatro guardias.

Mientras tanto los maquis, que van armados, ya han entrado en la aldea, tomándola por todas las entradas. En la plaza se quedan unos cuantos, pues es lugar de paso de los pastores que vienen de cerrar los ganados y de los labradores. Al llegar los detienen en la plaza. Conforme van llegando los pastores les dicen que les acompañen a casa de X.X. —falangista y somatenista—, así como a otros dos los mandan a que les acompañen a casa de C. O. y de F. P.

Cuando han llegado hasta la casa de éstos tres vecinos —autoridades de la aldea—, les dicen a los pastores que toquen, para que al tocar, ellos digan quién son y los moradores de la casa abran la puerta sin problema. Una vez abren, se encuentran con cuatro maquis, que entran y tras amenazar a las mujeres, comienzan a registrar la casa y a coger la comida y el dinero que encuentran.

Llevaban los pelos largos, y cuando vaciaban las jarras, al hacer la postura correspondiente tenían que arrimarse el pelo con la mano.

En el resto de casas de Canales no llegan a entrar. Sólo van a los que mandan. Van asesorados de quienes son. Al parecer, existe un punto de apoyo, del que todo el pueblo venía sospechando, era V. B.—presidente de la CNT durante la guerra—, el cual los asesora.

Entretanto, llega la Guardia Civil con C., a las afueras de Canales. Este les dice que no tiren granadas o bombas a la plaza pues hay junto a los maquis vecinos del pueblo. Son tres Guardias Civiles, contra unos 35 guerrilleros ¿qué hacer?

Un guardia civil con traje de paisano se dirige hacia la plaza, un maquis le dice que quién es, y él contesta que es un guerrillero del Levante. El maquis le dice que no lo parece. Entonces el guardia comienza a disparar. Los guerrilleros se alarman y se dispersan al oír los disparos. También los otros dos guardias comienzan a tirar tiros al aire, y a dar gritos llamando a las brigadas. Los maquis, que se creen rodeados por muchos miembros del Cuerpo se lanzan a correr en dirección de donde vinieron. En su huida dejan a R., de 11 años, y todas las caballerías cargadas de víveres en su "operación de aprovisionamiento".

Canales se llena de Guardia Civil. Por la tarde-noche se llevan al que es considerado enlace o chiyato, V. B. y a su sobrino J. B. Los ponen morados de palos por el camino. Pero sólo están dos días en la cárcel, pues la mujer de V. y su cuñada, van a casa de X. X., para que los saque de la cárcel y éste los saca, teniendo que ir a Valencia.

También ocurrió por esta época, un mes después del asalto a Canales, el asalto al pueblo de Bejís. Según me han contado, fue el 5 de Abril de 1948, y fue así:

"Entraron los maquis, sobre unos treinta —exacto no me acuerdo—, todos armados, aquí al pueblo de Bejís, en abril de 1947. Entraron de sorpresa, asaltando el pueblo. Tomaron la plaza, y en el bar fueron haciendo entrar a todos los hombres que había por el pueblo, para tenerlos controlados y poder tener dominado el pueblo. Consiguieron también coger al alcalde y tenerlo allí recluido, junto a somatenistas. Como la situación era temerosa, alguien dijo quienes eran los que eran del someten, y entonces los maquis, fueron a las casas de éstos acompañados por vecinos del pueblo que eran obligados para que cuando llegasen a la puerta oyeran la llamada de un conocido y abrieran sin problemas. Una por una, fueron a cada casa de los que tenían escopeta, que eran del somatén, falangistas y personas de prestigio autorizadas para llevar el arma y les quitaron las escopetas, además del dinero que pudieron coger. Todos se las dieron porque tenían miedo a las represalias, ya que en las casas vivían los hijos y la familia, y si se negaban los podían matar.

En el bar les dieron una charla sobre el régimen de Franco, y daban vivas a la República, y cuando ya habían acabado de saquear y robar lo que pudieron, se dieron a la fuga. Dicen, pero no se sabe con seguridad, que uno del somatén les dio información sobre este pueblo y quienes eran los que mandaban, y quienes tenían las escopetas

Los pastores, por el monte, estaban fríos de los maquis, pues al ser lugar de trabajo, obligatoriamente, y no por gusto, se encontraban con estas gentes. Les preguntaban incesantemente sobre lugares, caminos, si sabían cuantos guardias había en el pueblo, si el alcalde se portaba bien y les pedían que les trajeran de comer, y por miedo, los pastores les llevaban comida.

En Arteas, una aldea de Bejís, una noche dijeron que llevaran comida a un lugar concreto. Todos por miedo llevaron de comer, y luego era una contrapartida de la Guardia Civil disfrazada.

También asaltaban las aldeas y masías. A veces veíamos hombres armados por el monte y teníamos mucho miedo"[5].

"El día 5, un grupo de treinta guerrilleros tomaron por asalto Bejís —Castellón—, consiguiendo desarmar a catorce somatenistas del pueblo, llevándose catorce fusiles, trescientos cartuchos y veinticinco mil trescientas cincuenta y dos pesetas"[6].

Actuaciones del 11 Sector que tienen por escenario la provincia de Valencia son: en 6 de julio, la muerte del Cariffo en la estación de Malfasar; los saqueos de Ahillas —Chelva— y Torrealta —Rincon de Ademuz—, donde es muerto Cristino y herido y apresado Joaquín y un secuestro en Tuéjar, donde recuperan 37.000 pesetas. En estos pueblos asaltan las casas de destacados falangistas y alcaldes, llevándose dinero y alimentos. Al resto de la población no la molestan para nada.

En estas comarcas de Alta Montaña se podían refugiar los guerrilleros, donde la actividad de la Guardia Civil y las contrapartidas estaba sin fuerza por la existencia de terreno libre. Estos pueblos fueron escenario de este fenómeno, en general con el apoyo del pueblo, sinceramente o por temor de las represalias de los maquis.

*"Todos estábamos entre la espada y la pared, pues si dabas comida o información a los maquis por el azar de encontrarlos en el monte por donde estabas con el ganado y la guardia civil se enteraba, te daban una paliza de miedo si no ibas a la cárcel. Si denunciabas el hecho a la guardia civil, y los maquis se enteraban de que los habías delatado, también llevabas palos, si es que no te mataban. Te esperaban a que salieses al campo a labrar o con el ganado, y ya eras blanco.*

*Ibamos a trabajar los cuatro bancalicos que tenías, y pasábamos mucho miedo, nada más querías acabar la faena para irte a casa aprisa. Los que vivían en las masías estaban asustados de unos y otros —Guardia Civil y maquis se entiende—. Pasamos con los rojos lo nuestro, luego vino el frente y todos a luchar obligados. Acaba la guerra y a sufrir la represión. Y para postres los maquis. Los que no lo han vivido no saben lo que fue"*

*"La gente quedó muy quemada de la guardia civil, porque al menor indicio de haber colaborado con los maquis —por miedo o por ideales— te llevaban a la silla eléctrica, como le ocurrió al pastor F.G.P., que quedó ciego. Dicho pastor fue denunciado por otro, para evitar las represalias. Francisco, que nunca había tenido ningún contacto con los maquis fue el que pagó caro la falsa denuncia"[7].*

El 24 de Abril de 1947, dio la Guardia Civil una batida por la sierra de Valdesierra, y en Nieva —aldea de Benagéber, en los Serranos— se da muerte a dos bandoleros y al día siguiente, localizado el campamento de Benagéber, se procede a su asalto. Tuvieron un encuentro con los guerrilleros que duró cerca de una hora. El balance es de seis bandoleros muertos y un sargento de la Guardia Civil herido. En dicho asalto participaron Guardias Civiles de Villar, Chelva, Losa y otros.

Acosadas las partidas, unos 20 bandoleros, al mando de *Jalisco* y *Chaval*, se corren hacia la provincia de Teruel. Por otra Parte, varios elementos del 5º Sector, se unen a *Grande*, quien reorganiza su gente a base de grupos de ocho hombres, secundado por *Paísano*.

#### 4.- REPRESIÓN DE LOS MAQUIS Y ENLACES. COLABORACIÓN CAMPESINA

Justifico la formulación de este apartado porque es necesario resaltar de alguna manera la importancia que la colaboración de la población campesina a través de los puntos de apoyo y enlaces concretos, prestó a la AGL en todos los momentos de su actuación. Los testimonios e informes que transcribo a continuación constituyen una clara muestra de lo que acabo de decir, si bien no son todos los que se podían aportar al respecto y que en otro capítulo de este libro, ya hemos mencionado, el que como consecuencia del gran apoyo prestado a la guerrilla sufrieron también la represión durante y en el desmantelamiento de la misma.

El régimen fue duro con los guerrilleros, así como con los que colaboraban con éstos. Aquí he buscado ejemplos de dicha represión, que fue generalizada.

Estas leyes, —ya vistas en lo de los juicios de maquis responsables de la matanza de Losa— y la aplicación de leyes severas sin atenuante, dentro del cuadro de medidas excepcionales, y el castigo impuesto a los que colaboran, como el caso de dos vecinos de Higuieruelas que fueron ejecutados por colaborar, si bien de uno tenían pruebas porque la guardia civil se hizo pasar por guerrilleros y dicho señor les vendió carne de su carnicería. Del otro no tenían pruebas contundentes, solo rumores que se oían por el pueblo de Higuieruelas —800 habitantes—. En Santa Cruz de Moya, según Teófilo Sánchez, se reprimió a 56 personas de este pequeño pueblo, en donde no había habido ningún muerto por la represión republicana ni nacional.

Fueron represaliados los que suministraban cualquier forma de ayuda, ya fuese desde darles una manta hasta el indicarles una dirección de un pueblo, etc. Esta ayuda podía ser voluntariamente o a la fuerza. Se declaran zona de alerta, que junto con el agotamiento de los maquis así como del pueblo, hace que la AGL desaparezca, así como del resto del país.

Se declararon zonas de guerra en la provincia de Teruel, Castellón o en pueblos valencianos como La Yesa, donde se hacía toque de queda, todos debían estar a las 8 de la noche en casa. Los ganaderos estaban acobardados de los interrogatorios de la guardia civil, cuando no de sus palizas.

En Higuieruelas, pueblo serrano a 8 km del Villar —Valencia— actuaba el 11 sector. Tenían algunos enlaces. En el libro de Gabarda Cebellán aparecen dos vecinos de dicha población, a los que se les aplicó la ley de fugas, por considerarseles enlaces de los maquis que actuaba por la zona de los Serranos.

Hablo con A. y recordaba todo a la perfección. Luego pasamos al tema de los maquis. Sus ojos entristecen. Era amigo de uno de los dos que la Guardia Civil mató por ser enlaces. Recuerda cuando los metieron presos y cuando los llevaban hacia el cementerio ya muertos.

José Aguilar Gil, de 29 años, y Pío Aguilar Esteban, de 46, fueron asesinados por la Guardia Civil en Higuieruelas, su pueblo, el 11 de abril de 1947, por ser considerados enlace de los maquis de la zona[8].

José Aguilar Gil, (a) *Machero*, vivía en la avenida de la Fuente, y tenía carnicería. Su casa daba por la parte de atrás con el barranco. Cuando la época de los maquis, se presenta una contrapartida haciéndose pasar por maquis, por la puerta del barranco. Le dicen a José, que si él les podía vender carne. El les dice que sí, pues tenía ansia de negocio, y si vendía más carne, pues más beneficios. Le dicen que la lleve a los dos días, a la partida del Collado Royo, y que allí le pagarían lo que fuese, que ellos estarían por allí disfrazados de mujeres —monjas— para despistar. José cumple el encargo. Quería hacer negocio y le salió más caro de lo que él se creía. A los pocos días se presenta la Guardia Civil en su casa, y le preguntan si él ha colaborado con los maquis vendiéndole sus géneros. El lo niega. Enseguida se percata que aquellos maquis a los que les vendió la carne, creyendo que se le pagarían y se olvidaría de ellos, eran la Guardia Civil disfrazada —contrapartida—. Lo meten a la cárcel, sita en la C.san Jerónimo. También meten a 10 vecinos más, entre ellos a Pío Ibáñez, que también se le aplicó la ley de fugas y del que más adelante hablaré. Día y noche reciben palizas, pero no sólo son hombres los que allí hay, sino también mujeres que han colaborado con ellos, porque les han vendido pan que han masado sus manos o sólo por ser de izquierdas

El otro asesinado era, Pío Ibáñez Esteban, de 46 años. Este carpintero, que vivía en la avenida de la Fuente, era un hombre intelectual, inteligente y vanguardista. Poseía aparato de radio, la única que había en todo el pueblo, y la tenía desde antes de la Guerra Civil. Era de izquierdas, pero nunca se metió con nadie. Era bueno y honrado. La Guardia Civil lo acusa de ser enlace de maquis, y nadie lo sabe. A mucha gente le parece que se cometió un error con él. Además era cuñado del jefe de Falange Local, J.M., pero por más que hizo su cuñado no pudo evitar su muerte

Pío, que fue encarcelado unos días antes, viendo que la situación empeoraba, mandó recado a un cura, que era del pueblo pero estaba en Valencia, D<sup>o</sup> M. D., para que hiciese algo por él, pues tenía empeños. El cura no quiso saber nada del asunto, no pudo o no quiso hacer.

También meten presa a su mujer y su cuñada, E. y P. S., recibiendo vergazos, como era de esperar.

Los mataron a doscientos metros de la población, en las huertas, en la fuente Pedro Gil, por la noche. Los llevaron en una escalera de coger olivas, al otro día por la mañana, al cementerio. El juez del pueblo, L. C. S., que levantó los cuerpos estaba deshecho de ver la barbaridad que habían cometido la Guardia Civil con aquellos dos pobres personas. Hasta el alcalde, viendo la barbaridad dimitió a los tres días. Era F. D., que no quiso seguir porque vio que habían muerto dos inocentes.

Cualquier pueblo serrano se vio afectado por la represión, la Guardia Civil, al menor indicio, y como tenía autoridad, y muchas veces abusaba en exceso de ella, cogía a cualquier persona y le daban una paliza, y era la forma más eficaz para que cantase si había visto a los maquis por el monte o no los había visto.

Veamos un ejemplo en Casinos, pueblo del Camp del Túria, lindante con los Serranos —Villar—.

*“En los montes de la Serranía parece ser que actúan los maquis, y otra vez vuelve la represión para gentes de Casinos. Varios vecinos, hombres y mujeres, entre ellos una chica joven, cuyo padre tenía un bar, son acusados de colaborar con los maquis, incluso niños se ven afectados por el simple hecho de ser pastores y estar por los montes. Un grupo grande son conducidos a la Masía del Juez, en Liria, donde sometidos a torturas, incluso muchos de ellos son sentados en la silla eléctrica. Ante tamaño abuso, interviene el cura del pueblo, D. Silvestre Sales Yuste, y se terminan estos desmanes”[9].*

Otros pueblos, por estar muy próximos a las zonas de actuación de los guerrilleros son escenario de muchas zozobras. En Arcos de las Salinas —Teruel—, al lado de los Serranos, se vive así los acontecimientos:

*“Mi padre era presidente de Falange, y teníamos mucho miedo porque podría darse el caso de que cualquier noche le dieran dos tiros. Teníamos contraseña con la guardia civil, por si un caso dado. Una noche apareció un cuchillo clavado en nuestra puerta, y era un mal presagio. Pero a mi padre no le hicieron nada, porque todos sabían que él lo que hizo fue sacar rojos de la cárcel.*

*Un día veníamos con un cabo de guardia de la estación de Albentosa, íbamos en coche y en la carretera estaban los maquis, pero el coche pasó rápidamente y los esquivó. Algunas masías como las Salinas, se vieron afectadas por ellos. Cogían a un pastor y le obligaban a que llamase a la casa y al preguntar quién era dijese que era él. Abrían y entraban 4 o 5 y saqueaban la casa. Por eso la familia que vivía en las Salinas se les hizo ir a vivir al pueblo.*

*A veces los maquis se hacían pasar por mendigos e iban pidiendo por las casas. Yo les di pan, y luego supimos que eran los maquis. Pero el mejor enlace fue una mujer. Tenía tienda. Al parecer, era la querida del cabo de la Guardia Civil y de un maquis a la vez. Era una mujer de bandera, simpática y atrevida. Les vendía comida a los maquis y les daba información de la zona, a donde debían ir, a que masías debían ir o no. Llegó a la situación de tener en el primer piso de su casa a la Guardia Civil tomando café y a los maquis en la planta baja. Sabía dar el equilibrio entre los maquis y la GC, pues de los dos obtenía beneficio. Hasta que un día, la cogieron y la pusieron en la silla eléctrica para que confesara lo que sabía, porque sabía bastante y de esta forma lo diría todo.*

*En Aras de Alpuente —los Serranos— había un campamento de los guerrilleros. Todavía recuerdan los malos momentos que pasaron. Cuando la Guardia Civil fue a por ellos recibió un gran palo, pues varios Guardias Civiles murieron y fueron llevados en un camión, donde yo los vi como los bajaban. Cerca había una masía, y los amos no denunciaron el hecho a la Guardia Civil, porque si no los maquis se les tirarían encima. Cuando la Guardia Civil se enteró los metió a la cárcel y los dobló a palos, incluida la mujer de la casa. Otro que tenía novia en una masía, los solía ver bastante cuando iba a visitarla. Un tendero les llevaba esparteñas y otras cosas al campamento, y la Guardia Civil siempre estaba metida en su casa, pero no lo lograron coger, porque no recibió palizas. En los pueblos cercanos a los montes se corría el riesgo de implicarse con los maquis.*

*Dos vecinos de Aras, José Lloria y Juan Sancho Sánchez, formaron parte de la partida de los maquis. Estos dos se marcharon a Francia en 1939, por miedo a las represalias de los vencedores. Luego volvieron por los Pirineos para incorporarse a la guerrilla. Los mandaba Carrillo en su afán de derrotar a Franco, pero él se quedaba en su casa y no se arriesgaba a venir. Estos dos hombres fueron muertos por la Guardia Civil por la zona de Teruel.”[10].*

En Villar del Arzobispo, cuando los días anteriores al 24 de enero de 1947, día en que iba a pasar por la carretera el gobernador para una inauguración, proyectaron el atentado. En teoría tenía que pasar por allí con el resto de autoridades, pues prepararon el atentado con antelación. Cerca de la Venta Zacarías, desde la cual se hizo un boquete por el que se sacó una ametralladora para cuando pasase por allí el gobernador, había una casa en la que vivía una familia que trabajaba las tierras de un señor de Casinos. Los maquis estuvieron por allí, y la Guardia Civil creyó, sin razón, que esta familia les había dado auxilio. Un pastor vio a unos hombres con gabardina por el puente de la Seña, y fue el que días después lo confesó a la Guardia Civil. La Guardia Civil creyó que B. A, les habían dado de cenar y no habían dado cuenta a la Guardia Civil, que era lo que en aquellos casos se debía de hacer. B. y su mujer, que tenían cinco hijos, fueron encarcelados y torturados, al igual que cuatro de sus hijos. Estuvieron cerca de dos años en prisión. Dicha familia dice que ni se enteró de lo del intento de atentado ni vio a los maquis. Si se llega a cometer el atentado contra el gobernador los hubieran ejecutado a todos[11].

"Todos recordamos aquel día como de mucha suerte, era el 24 de enero, día de la Virgen de la Paz. Venía a inaugurar el cuartel de la Guardia Civil, este que todavía tenemos en el pueblo. Por equívocos de carreteras en vez de tirar por la de las Ventas, se tiró por la de Casinos el gobernador y todas las autoridades de Valencia, pues el atentado de los maquis era para ellos. De menuda se libró el Villar. Pero al otro día se fueron a Losa y allí entraron al café en busca del cabo de guardia que por delaciones de los Gómez Corrales sabían que estaba allí, y mataron a varios vecinos del pueblo, sobre unos diez. El cabo se hizo fuerte en el Cuartel y desde allí tiraban. También mataron a la mujer del cabo y a un hijo pequeñito. Fue un día de luto, que jamás lo olvidara Losa. Ese día de Losa era para Villar, pero por suerte se salvó y fue para Losa del Obispo".

En palabras de un labrador de Villar, los maquis supusieron una etapa frenética: "Yo iba a trabajar a jornal y por la noche trabajaba mis tierras pues entonces era una época de hambre, y yo tenía tres hijas que mantener, y no quería que les faltase de nada. Si no llevaba dos o tres jomales al día a casa, pues no estaba conforme. Entonces era cuando habían muchos maquis por el monte, que después de la guerra se tiraron al monte. Estos eran todos aquellos que hicieron males o mataron cuando a principios de la guerra. Como en esta parte se perdió la guerra estas personas se fueron al monte a ver si salvaban su vida, pero como ganó la guerra Franco dio orden a la Guardia Civil para coger o matar a todos aquellos que no eran del régimen de Franco. Se tiraron al monte e iban como roderos. La Guardia Civil iba en busca de ellos. Por fin después de largos años acabaron con todos ellos. De vez en cuando ya se decía "ya han matado un maqui" y lo traían aquí a este cementerio a enterrar. Así que a mi como ya me conocían, eran tantas las veces que me veían que ya no me decían nada. Llegaron a pensar mal de mí pero con el tiempo les demostré que yo iba a mi trabajo y no me metía con nadie. Entonces la Guardia Civil pegaba muchas palizas. Entre los fueros que el Caudillo les dio para acabar con los maquis y ellos los que se tomaron, sembraban el pánico por las carreteras y caminos"[12].

También fue por montes cercanos a Villar por donde mataron los últimos maquis, por 1952. La Guardia Civil les prometió, por mediación de un labrador, que si se entregaban les haría un juicio y si no tenían las manos manchadas de sangre no les pasaría nada. Cuando se entregaron en la Carretera de Casinos, iban desarmados, como así decía el pacto. La Guardia Civil los asesinó.

Como conclusión, podríamos ver si la actuación de la guerrilla fue viable y realista en su intento por derrocar al régimen franquista, y si tuvo una estructura fuerte como para ponerse a la altura de las circunstancias.

#### NOTAS

- [1] ROMEU ALFARO, F. (1987): *La agrupación guerrillera de Levante*. Valencia: Alfons el Magnanim, p. 157.
- [2] AGUADO SÁNCHEZ, A. (1975): *El maquis en España* Madrid: San Martín, p. 350. Esta fecha de la toma de Loriguilla, tomada de este libro, es distinta de la que ofrece LLATAS BURGOS, V.: *Efemérides de Villar del Arzobispo, 1575-1958*. Obra inédita, p. 20, año 1947. El domingo 9 de marzo, al atardecer entraron los "maquisard" en el pueblo de Loriguilla. Asaltaron y robaron en varias casas.
- [3] ROMEU ALFARO, F. (1987): *La agrupación guerrillera de Levante*. Valencia: Alfons el Magnanim, p. 157.
- [4] Testimonio oral de J.S., vecino de la Yesa. Constatado en, AGUADO SÁNCHEZ, A. (1975): *El maquis en España* Madrid: San Martín, p. 370.
- [5] Testimonio oral de M.P., y su mujer, F. G., de Begis.
- [6] ROMEU ALFARO, F. (1987): *La agrupación guerrillera de Levante*. Valencia: Alfons el Magnanim, p. 158.
- [7] Testimonio oral de varios represaliados por la guardia civil en Villar.
- [8] GABARDA CEBELLÁN, V. (1993): *Els afusellaments al País Valencià (1938-1956)*. Valencia: Alfons el Magnanim, pp 423 y 426.
- [9] ESPINOSA MUÑOZ, A. (1996): *Casinos, nostre poble*. Valencia: ed. del autor, p. 321.
- [10] Testimonio oral de M.
- [11] Testimonio oral de T.A., hija de los reprimidos por la Guardia Civil, y varios testimonios de Villar.
- [12] MOLINA ARCÓN, S. (1995): *Historia de mi vida: recuerdos de un serrano*, Villar, inédita, pp. 135-136

#### BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO SÁNCHEZ, A. (1976): *El maquis en documentos*. Madrid: San Martín.  
 AGUADO SÁNCHEZ, A. (1975): *El maquis en España*. Madrid: San Martín.  
*Las Provincias*. Valencia, enero, febrero y marzo de 1947.  
 LLATAS BURGOS, V. *Efemérides de Villar del Arzobispo, 1575-1958*. Inédita.  
 MOLINA ARCÓN, S. (1995): *Historia de mi vida: recuerdos de un serrano*, Villar, inédita.  
 ROMEU ALFARO, F. (1987): *La Agrupación Guerrillera de Levante*. Valencia: Alfons el Magnanim.

#### TESTIMONIOS ORALES

Villar del Arzobispo; Losa del Obispo; Aras de Alpuente; Canales; Higuieruelas; Arcos de las Salinas; etc. Comarca de los Serranos y pueblos limítrofes a ésta.